Universidad Central

Revista Central de Sociología

22

ISSN 0718-4379 versión impresa
ISSN 2735-7058 versión en línea

Dossier. Usos y rendimientos de las propuestas teórico-metodológicas de Georg Simmel y la perspectiva relacional

Priscila Cedillo Hernández — *Socializaciones sexuadas: Claves analíticas desde la obra de Georg Simmel, Norbert Elias y Bernard Lahire*

Einer Mosquera Acevedo — *Buscando un Lugar en la Sociedad: Un Futuro Imaginado de Firmantes de Paz en Medellín (Colombia)*

Breno Augusto Souto Maior Fontes — *Sobre o Uso do Conceito Simmeliano de Círculos Sociais para a Compreensão das Sociabilidades Contemporâneas mediadas pela Internet*

Camilo Vera Bustamante — *La sociabilidad como forma pura: Examen crítico de la premisa de separabilidad en Georg Simmel*

Miguel Ángel Vallejos — *Tres Versiones de Judas: Lecturas Simmelianas para el Análisis de los Mercenarios Modernos*

Germán Alexander Porras Vanegas — *Acerca de la Conversación: Impulsos de la Escritura Ensayística Simmeliana*

Sociología · Facultad de Economía, Gobierno y Comunicaciones · Universidad Central

N°22 - julio 2026

EQUIPO EDITORIAL REVISTA CENTRAL DE SOCIOLOGÍA

Director

Dr. Nicolás Gómez, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID
correo electrónico: nicolas.gomez@ucentral.cl

Editores jefes

Dr. Luiz Ignacio Gaiger, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil. ORCID

Dra. María Isabel Reyes Espejo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. ORCID

Dr. Javier Hernández, Universidad Católica de Temuco, Chile. ORCID

Mtr. Rodrigo Larraín, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID

Dra. Michela Giovannini, Free University of Bozen-Bolzano, Italia. ORCID

Cuerpo de editores asociados

Dr. Pablo Forni, Universidad del Salvador, Argentina. ORCID

Dr. Pablo de Marinis, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ORCID

Dr. Emilio Torres Rojas, Universidad Central de Chile. ORCID

Dra. Beatriz Cid Aguayo, Universidad de Concepción, Chile. ORCID

Dra. Beatriz Revuelta Rodríguez, Universidad Central de Chile. ORCID

Lic. Andrés Monares Ruiz, Universidad de Chile, Chile. Academia

Dra. Anabel Rieiro, Universidad de la República, Uruguay, ORCID

Dra. Cristina Cielo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador, SE

Dra. Karin Berlien Araos, Universidad de Valparaíso, Chile, ORCID

Consejo científico

Dr. Luis Gajardo Ibáñez, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID

Dra. Verónica Fuentes Guarda, Universidad Austral de Chile. ORCID

Dr. Mauricio Shuttenberg, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional Arturo Jauretche y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. ORCID

Dr. Darío Rodríguez Mansilla, Universidad Diego Portales, Chile.

Dr. Diego Pereyra, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ORCID

Dr. Domingo Garcia-Garza, CESSP Centro Europeo de Sociología y Ciencias Políticas, Francia. ORCID

Dr. Manuel Gárate Chateau, Universidad Diego Portales, Chile.

Dra. Jeanne Hersant, Pontificia Universidad Católica, Chile. ORCID

Lic. Eloy Altuve Mejía, Universidad de Zulia, Venezuela. ORCID

Dr. Odín Ávila Rojas, Universidad Santiago de Cali, Colombia. ORCID

Consejo de Evaluadores Revista

Dr. Fabiano Engelmann, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil. ORCID

Dra. Nélida Cervone, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Dra. Svenska Arensburg Castelli, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Luis Campos Medina. Universidad de Chile, Chile.

Mg. Edison Otero Bello. Universidad Central de Chile, Chile.

Mg. Gabriel Rojas Maruri, Universidad Central de Chile. ORCID

Dr. (c) Sebastián Moller Zamorano, Universidad Católica de Lovaina, Bélgica.

Dr. Marcelo Martínez Keim, Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Dr. Salvador Millaleo Hernández, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Fabien Le Bonniec, Universidad Católica de Temuco, Chile.

Dr. Juan Carlos Oyadenel, Universidad Nacional Andrés Bello, Chile.

Dr. (c) Javier Ugarte Reyes, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina.

Dr. (c) Mag. Daniel Palacios Muñoz, Universidad Alberto Hurtado, Chile.

Mg. Javiera Cárdenas Mena, Corporación para el Desarrollo del Maipo.

Dra. Elaine Acosta González, Florida International University, Directora ejecutiva del Observatorio Cuido60.

Dr. Celi Taffarel, Grupo LEPEL, Programa de Estudio en Educación. Facultad de Educación-Universidad Federal de Bahía. Brasil

Dr. Alexandre Fernández Vaz, Universidad Federal de Santa Catarina. Brasil.

Dr. Marcelo Paula de Melo, Grupo de Pesquisa Coletivo de Estudos de Políticas de Esportes, Lazer e Educação Física (GEPOLES).

Dr. Pedro Athayde, Grupo AVANTE. Faculdade de Educação Física da Universidade de Brasília.

Dr. Lino Castellani, Universidade Estadual de Campinas. Brasil.

Mtr. Marcelo Húngaro, Grupo AVANTE, Faculdade de Educação Física da Universidade de Brasília, Brasil.

Dr. Fernando Mascarenhas, Grupo AVANTE, Universidade de Brasília, Brasil.

Mtr. Brunio Mora, Departamento de Educación Física y Deporte en ISEF, Universidad de la República, Uruguay.

Lic. Liber Benítez. ISEF-Universidad de la República. Uruguay.

Dr. Juan Bautista Lucca, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Asistente del comité editorial

Miguel Irribarra, estudiante de la carrera de Sociología, Universidad Central de Chile. ORCID

Correo electrónico: miguel.irribarra@alumnos.ucentral.cl

SUMARIO

Presentación del dossier

7 Usos y rendimientos de las propuestas teórico-metodológicas de Georg Simmel y la perspectiva relacional

Uses and Contributions of Georg Simmel's Theoretical-Methodological Proposals and the Relational Perspective

Lionel Lewkow y Einer Mosquera Acevedo

Artículos del dossier

16 Socializaciones sexuadas: Claves analíticas desde la obra de Georg Simmel, Norbert Elias y Bernard Lahire

Gendered socializations: Analytical keys from the work of Simmel, Elias and Lahire

Priscila Cedillo Hernández

46 Buscando un Lugar en la Sociedad: Un Futuro Imaginado de Firmantes de Paz en Medellín (Colombia)

Searching for a Place in Society: An Imagined Future of Peace Signatories in Medellín (Colombia)

Einer Mosquera Acevedo

Ensayos Académicos del dossier

78 Sobre o Uso do Conceito Simmeliano de Círculos Sociais para a Compreensão das Sociabilidades Contemporâneas mediadas pela Internet

Sobre el uso del Concepto Simmeliano de Círculos Sociales para comprender las formas contemporáneas de sociabilidad mediadas por Internet

Breno Augusto Souto Maior Fontes

108 La sociabilidad como forma pura: Examen crítico de la premisa de separabilidad en Georg Simmel

Sociability as Pure Form: A Critical Examination of the Premise of Separability in Georg Simmel

Camilo Vera Bustamante

132 Tres Versiones de Judas: Lecturas Simmelianas para el Análisis de los Mercenarios Modernos

Three Versions of Judas: Simmelian Readings for the Analysis of Modern Mercenaries

Miguel Ángel Vallejos

159 Acerca de la Conversación: Impulsos de la Escritura Ensayística Simmeliana

On Conversation: Impulses of Simmelian Essayistic Writing

Germán Alexander Porras Vanegas

Reseñas

186 Hartmut Rosa (2025). Cantan los ángeles, rugen los monstruos. Una breve sociología del heavy metal

Christian Alejandro Sordelli

Revista Central de Sociología. Nº 22 - julio 2026
ISSN 0718-4379 versión impresa; ISSN 2735-7058 versión en línea.
Edita: Sociología de la Facultad de Economía, Gobierno y Comunicaciones Universidad Central de Chile
Correspondencia: Lord Cochrane # 414, Torre A 2° Piso / Santiago - Chile
Teléfono (56) 2-5826513 / Fax (56) 2-582 6508 / E-Mail: nicolas.gomez@ucentral.cl
www.centraldesociologia.cl
Diseño: Patricio Castillo Romero

Sobre o Uso do Conceito Simmeliano de Círculos Sociais para a Compreensão das Sociabilidades Contemporâneas mediadas pela Internet

Sobre el uso del Concepto Simmeliano de Círculos Sociales para comprender las formas contemporáneas de sociabilidad mediadas por Internet

On the Use of the Simmelian Concept of Social Circles for Understanding contemporary forms of Sociability mediated by the internet

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2025 / Fecha de aprobación: 13 de noviembre de 2025
Licencia CC Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0
REVISTA CENTRAL DE SOCIOLOGÍA, Nº 22, 2026. pp. 78-107.

Breno Augusto Souto Maior Fontes[1]

Resumo

Analisar as contribuições de um autor do início do século XX para a compreensão de um fenômeno contemporâneo do século XXI parece ser um desafio importante. Principalmente quando se trata de um cientista social heterodoxo, que se recusa a construir sua narrativa a partir de uma lógica estruturada e canônica da ciência, com ordenamento lógico-metodológico que captura o complexo fenômeno social para estruturas analíticas mais simples. Este ensaio tem por objetivo oferecer algumas importantes questões para a compreensão das sociabilidades contemporâneas a partir da leitura de textos de e sobre Simmel. Interessa-nos particularmente o fenômeno das redes sociais mediadas pela internet. A leitura, entretanto, é apenas introdutória. Dada a complexidade da temática abordada, tenho por intenção apenas apresentar alguns pontos que me parecem importantes na agenda de pesquisa contemporânea, e assinalar aqueles que são resgatados de Simmel, em sua crônica da sociedade berlinense do início do século XX.

Palavras-chave: Simmel, Modernidade, Redes sociais

1 Professor Titular PPGS/UFPE; Pesquisador CNPq. Recife PE Brasil.
E-mail: breno.fontes@ufpe.br
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-7285-9012

Resumen

Analizar las contribuciones de un autor de principios del siglo XX para comprender un fenómeno contemporáneo del siglo XXI parece ser un desafío importante. Especialmente cuando se trata de un científico social heterodoxo, que se niega a construir su narrativa a partir de una lógica estructurada y canónica de la ciencia, con un orden lógico-metodológico que reduce el complejo fenómeno social a estructuras analíticas más simples. Este ensayo tiene como objetivo plantear algunas cuestiones importantes para la comprensión de las sociabilidades contemporáneas a partir de la lectura de textos de y sobre Simmel. Nos interesa particularmente el fenómeno de las redes sociales mediadas por Internet. Sin embargo, la lectura es solo introductoria. Dada la complejidad del tema abordado, mi intención es únicamente presentar algunos puntos que considero importantes en la agenda de investigación contemporánea, y señalar aquellos que se retoman de Simmel, en su crónica de la sociedad berlinesa de principios del siglo XX.

Palabras clave: Simmel; Modernidad; Redes sociales.

Abstract

Analyzing the contributions of an early twentieth-century author to the understanding of a contemporary phenomenon from the twenty-first century appears to be a significant challenge. This is especially true when dealing with a heterodox social scientist who refuses to construct his narrative based on a structured and canonical logic of science, which would reduce the complex social phenomenon to simpler analytical structures through logical-methodological order. This essay aims to raise some important questions for understanding contemporary forms of sociability through the reading of texts by and about Simmel. Our particular interest lies in the phenomenon of social networks mediated by the internet. However, this reading is only introductory. Given the complexity of the subject, my intention is merely to present some points that seem important to me in the contemporary research agenda and to highlight those that are drawn from Simmel, especially from his chronicle of Berlin society in the early twentieth century.

Keywords: Simmel, Modernity, Social networks

Introdução

Analisar as contribuições de um autor do início do século XX para a compreensão de um fenômeno contemporâneo do século XXI parece ser um desafio importante. Principalmente quando se trata de um cientista social heterodoxo, que se recusa a construir sua narrativa a partir de uma lógica estruturada e canônica da ciência, com ordenamento lógico-metodológico que captura o complexo fenômeno social para estruturas analíticas mais simples[2]. Simmel, como veremos mais adiante, utilizando-se fortemente de esquemas filosóficos amplos como o vitalismo bergsoniano, a filosofia analítica de Kant, e o historicismo alemão, e dialogando com os cientistas sociais de sua época, apresenta a sua sociologia a partir de estudos singulares, únicos e, portanto, inúteis para uma generalização *ad hoc* de imediato. As passagens entre a forma e conteúdo, as singularidades de temáticas estudadas e o público que prestigia suas *vorlesungen*, em muitas ocasiões aqueles que frequentavam as reuniões em sua residência[3], caracterizavam sua sociologia heterodoxa, levando inclusive alguns cientistas sociais famosos como Durkheim a concluir que sua "sociologia impressionista" carecia de rigor e portanto, não poderia ser levada a sério[4].

Apesar disso, *et pour cause*, a obra simmeliana manteve-se relativamente pouco conhecida durante muito tempo. Com algumas importantes passagens na sociologia estadunidense, principalmente pela tradução de alguns artigos de sua autoria no American Journal of Sociology – contribuindo dessa forma para a nascente sociologia urbana da escola de Chicago – Simmel reaparece no final do século XX, quando da virada relacional: cientistas sociais importantes descobrem *insights* preciosos em seus textos para a compreensão do fenômeno das redes sociais.

2 Como, por exemplo, muito mais adiante no tempo, Luhmann, que reconhece a complexidade do social, instrumentaliza a realidade a partir de leituras "reduzidas", inscrevendo o mundo social em um ambiente mais amplo (umwelt), mas extraindo-o em algumas singularidades (estéticas, jurídicas, morais, institucionais etc.). O ambiente continua lá, mas não analisável; a complexidade reduzida, e o resto, ceteris paribus, indizível. Consultar Luhmann, Nicklas (2016) Sistemas Sociais. Esboço de uma teoria geral. Petrópolis, Editora Vozes; Luhmann, Niklas. (1997) Die Gesellschaft der Gesellschaft. Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main.

3 Os salões berlinenses eram famosos por reunir círculos intelectuais (filósofos, cientistas sociais, artistas, entre outros) da elite local.

4 Durkheim publica uma importante resenha sobre a obra de Simmel em sua revista L'Année Sociologique. Consultar em Durkheim, Émile (1975). Textes, t. I et II, Paris, Minuit; Ver também sobre o assunto Matthieu Béra (2012) « Les comptes rendus de Durkheim à L'Année sociologique », COnTEXTES [En ligne], 10 | 2012, mis en ligne le 07 avril 2012, consulté le 28 juin 2025. URL: http://journals.openedition.org/contextes/4927; DOI: https://doi.org/10.4000/contextes.4927;. WATIER, Patrik. (2008) Émile Durkheim, G. Simmel et la place du psychosocial. In: VALADE, Bernard. L'Institution de la sociologie. Paris, PUF, pp. 99-124.

Trabalharemos neste ensaio algumas contribuições mais significativas de Simmel e sua apropriação pelo debate contemporâneo da modernidade tardia. Seguimos uma lógica argumentativa a partir de alguns conceitos-chave da sociologia simmeliana, e a forma como foi instrumentalizada pela sociologia das redes sociais contemporaneamente. Como exemplo, daremos destaque ao conceito de círculos sociais virtuais, instrumento analítico importante para a compreensão da rede de apoio social construída a partir da internet.

Breve leitura da obra de Simmel: algumas anotações introdutórias

A sociologia, para Simmel, é definida da seguinte forma:

> "O que constitui a sociedade, em todos os sentidos em que se tem usado esse termo até aqui, precisamente uma sociedade, são os modos de ação recíproca... Um certo número de seres humanos não se torna uma sociedade pelo simples fato de que cada um deles encerra um conteúdo vital determinado concretamente, ou que atua individualmente; é necessário, antes, que a força viva desses conteúdos assuma a forma da influência recíproca, que um exerça um efeito sobre o outro – seja de maneira imediata ou mediada por um terceiro – para que a mera coexistência espacial das pessoas, ou ainda sua sucessão cronológica, se transforme em sociedade." (Simmel, 1999, p. 44)

A sociologia de Simmel remete a um campo complexo de debates sobre a natureza do fenômeno social, sobre a natureza humana, e sobre o sentido da história, discorrido largamente entre filósofos e acadêmicos do século XIX. Na obra simmeliana encontramos marcas muito claras das influências que sofreu, entre outras: o vitalismo bergsoniano, a escola histórica alemã, e a filosofia kantiana.

A ideia de sociedade, em Simmel, remete ao campo das práticas de estar junto, em processo dinâmico, o que configura tanto sua impossibilidade de ter uma análise definitiva do fenômeno social – marcado pela singularidade do momento histórico, e pela força vital dos indivíduos, que orientam seus fluxos de sociabilidade. Estes processos, embora inscritos em campos mais largos das civilizações humanas, atravessam o cotidiano dos indivíduos a partir de formas culturais, simbólicas *que* orientam suas práticas. Não é o fluxo temporal, como em Bergson, mas antes fluxos vitais que se objetivam em formas culturais[5]. Assim, em sintonia com a escola histó-

5 Sobre o assunto, consultar Ferreira, Jonatas. (2000). Da Vida ao Tempo: Simmel e a construção da subjetividade no mundo moderno. Revista Brasileira de Ciências Sociais, Vol. 15 no 44.

rica alemã, Simmel via os processos históricos enquanto fluxos singulares, perpassados por complexas articulações entre práticas dos que lá faziam parte, ao mesmo tempo que construindo tipificações características e únicas daquele período, que de qualquer modo ordenava e dava sentido às movimentações dos atores sociais.

Simmel atribui ao conceito de sociedade duas características fundamentais: (a) um conjunto complexo de indivíduos socializados; e (b) a sociedade enquanto soma de formas relacionais, isto é, caracteristicamente embutidas nas práticas cotidianas de seus atores em suas trajetórias reticulares. Para a compreensão e articulação destas duas características fundamentais da sociedade, Simmel introduz duas categorias fundamentais: forma e conteúdo das relações sociais. Teríamos o campo das formas das relações sociais, construções abstratas com objetivo de tentar extrair do fluxo real dos acontecimentos ingredientes invariáveis, estruturas de argumentação formais que permitissem a comparação entre períodos civilizatórios, ou mesmo entre campos mais restritos de práticas sociais, acontecidas cotidianamente[6]. O conteúdo das relações sociais remete ao fluxo vital das práticas de sociabilidade, singulares e flexíveis, ocorrendo durante os processos de sociação (*vergesellschaftung*)[7], efêmeros, mas ao mesmo tempo constitutivos do cimento social. A partir destes processos os indivíduos construíam suas trajetórias de sociabilidade, interligando-as aos que compartilhavam a existência, em uma complexa trama reticular. Por suas características, como veremos adiante, estas redes são flexíveis, indefinidas, embora, para os analistas contemporâneos, apresentando uma estrutura com ingredientes classificatórios universais[8]. Para Simmel, a fonte empírica que o inspira são manifestações muito particulares do cotidiano berlinense, onde constrói narrativas sobre o estrangeiro, sobre a mendicância, sobre *coqueterie,* enfim sobre uma série de assuntos singulares, descritos de uma maneira que Durkheim considera como *impressionista*, carente de rigor analítico essencial para o discurso científico. Mas estes relatos (muitas vezes discutidos nos salões berlinenses) são o fundamento para a construção dos conceitos simmelianos, como veremos a seguir.

Os arranjos territoriais decorrentes de diferentes momentos civilizatórios encontram um bom exemplo em Simmel, quando analisa os processos europeus e a da modernidade. Fenômeno que se associa, entre outras coisas -algumas fortemente

6 Há uma similaridade muito grande entre esta ideia e a de tipos ideais em Weber. As aproximações existem, é certo (Simmel conhecia Weber e compartilhava com ele as ideias da escola histórica alemã).

7 Este conceito é muitas vezes traduzido por socialização. Prefiro traduzi-lo por sociação, expressão também adotada por alguns autores alemães quando o traduz para o inglês.

8 Muitos inclusive admitem que a estrutura reticular apresenta morfologia similar nos fenômenos físicos, biológicos ou sociais. Sobre o assunto, consultar Newman, M. E. J. (2011) Networks. An Introduction. New York, Oxford.

estudadas pelos economistas, geógrafos e outros cientistas sociais – com características particulares de sociabilidades decorrentes da crescente diferenciação social. Simmel debruça-se de forma bastante detalhada em suas obras Sociologia e Filosofia do Dinheiro, enfatizando dois fenômenos: o da crescente individualização e o do aprofundamento da diferenciação social.

Relativamente à diferenciação social, Simmel analisa exaustivamente em partes extensas de sua*magnumopus*, Soziologie:[9] o capítulo 02, intitulado A Determinação quantitativa do grupo, e o capítulo 06, intitulado o crescimento dos círculos sociais. A obra de Simmel, tal como outros clássicos da sociologia do final do século XIX, é influenciada pelas profundas mudanças acontecidas nesta época; seus escritos indicam, de um lado, os efeitos da modernização sobre as sociabilidades, principalmente daqueles vivendo em metrópoles; por outro, sobre o sentido da vida, do viver esvaziado pela atitude *blasée*[10], frequente nos cotidianos das pessoas que experimentam um turbilhão de emoções, sensações, que as tornam indiferentes, esvaziando seus sentidos de vida. As pessoas se sentem cansadas, esvaziadas do vigor vital[11]. São questões presentes no *zeitdiagnosis* do final do século XIX, presentes em autores clássicos como Marx, Weber e Durkheim, que apresentam diversas interpretações sobre os complexos processos de mudança vivenciados àquela época.

A chave para a compreensão deste fenômeno é a construção do indivíduo, uma ordem social que privilegia o afastamento da construção da identidade coletiva, substituída pelos interesses egoísticos garantidores de uma lógica que escapa a um ideal comunitário, do viver juntos, do estar-com. Agora, segundo Simmel, as pessoas estão juntas, reunidas em aglomerados urbanos, densamente povoados; mas a proximidade esconde a distância, como observa Simmel:

> "O indivíduo que assim se constitui entre as representações é análogo à relação entre os próprios indivíduos. O indivíduo encontra-se primeiramente em um ambiente que, relativamente indiferente à sua individualidade, o prende ao seu destino e o obriga a viver estreitamente ligado àqueles junto aos quais o acaso de seu nascimento o colocou. ... Mas, à medida que evolui, cada pessoa tece laços com outras situadas fora deste primeiro círculo de associações, que ao contrário, possuem uma relação

9 Estes capítulos foram traduzidos em diversas línguas. Utilizamos como referência aqui a tradução do livro para o francês: Simmel, G. (1999) Sociologie. Études sur les formes de la socialisation. Paris, PUF, 1999. A edição original em Alemão é de 1908.

10 Cf. Simmel. (1973) A metrópole e a vida mental. In: Velho, Otávio Guilherme. O Fenômeno Urbano. Rio, Zahar Editores, pp. 11-25.

11 Como veremos mais adiante, esta temática foi trabalhada mais adiante por diversos autores, entre os quais Habermas (1987), Ehrenberg (2008), e Byung-Chul Han (2015).

> objetiva baseada nas mesmas disposições, nos mesmos pendores, nas mesmas atividades etc.; a associação fundada em uma convivência exterior é substituída, cada vez mais, por uma associação baseada em relações de conteúdo." (Simmel, 1999, pp. 407–408)

O crescente desenraizamento dos indivíduos de seus grupos originários de pertença, ao mesmo tempo que a sua filiação a círculos sociais onde a identidade é construída a partir de interesses específicos, orientados por um cálculo racional ancorado no dinheiro, expressão pura da racionalidade instrumental[12] - é a fonte do que Simmel (1978, p. 436) denomina de objetividade da interação humana, importante ingrediente constitutivo da modernidade ocidental, ao mesmo tempo que origem de uma perversa ordem social, desintegradora da subjetividade (que Simmel analisa em detalhes em seus ensaios sobre a tragédia da cultura)[13], agora submissa a uma lógica racional[14]. Desta forma, ainda segundo Simmel:

> "O número de meios e a extensão das suas séries que formam o conteúdo de nossa atividade desenvolvem-se, assim, em proporção à intelectualidade como representação subjetiva da ordem objetiva do mundo. Como cada meio, em si, é completamente indiferente, todos os valores emocionais, na prática, estão ligados aos fins, ao ponto crítico da ação, cuja realização irradia não mais sobre a nossa atividade, mas somente sobre a receptividade de nossas almas. Quanto mais desses pontos finais temos em nossa vida prática, mais forte será a função emocional em relação à intelectual. A impulsividade e a intensidade emocional frequentemente relatadas entre povos considerados primitivos provavelmente estão ligadas à brevidade de suas séries teleológicas. Seu trabalho ao longo da vida não possui aquela coesão de elementos prevalente em culturas mais avançadas, onde uma 'ocupação' permeia uniformemente a existência. Em vez disso, sua atividade consiste em uma simples sequência de

12 Este conceito é de Habermas, inspirado em Weber (ação social orientada a fins) ver sobre o assunto Habermas Jürgen. (1987) Théorie de l'agir communicationnel. Paris, Fayard; Weber, Max. (1977) Economia y Sociedad. Mexico, Fondo de Cultura Económica.

13 Consultar a respeito Simmel Georg. (1910) *Hauptprobleme der Philosophie*. Leipzig. Disponível em https://socio.ch/sim/hauptprobleme/index.htm acesso 08/07/2025. Ver também Klinger, Cornelia (2018) Kultur, weiblich. pp. 335-341 in: Müller, Hans-Peter; Reitz, Tilman. Simmel Handbuch. Begriffe, Hauptwerke, aktualität. Berlin Suhrkamp.

14 Novamente, Habermas, em seu diagnóstico da modernidade, quando descreve a subordinação do mundo da vida pela racionalidade instrumental. Consultar, a respeito Habermas (1987). Théorie de l'agir communicationnel.

> interesses que, quando atingem o objetivo, o fazem com relativamente poucos meios." (Simmel, 1999, p. 430)

Esta citação extensa de Simmel nos permite confirmar, de um lado, a convergência de sua análise com as de Marx (1977) (sua teoria da alienação) e de Weber (1977) (seu diagnóstico da modernidade, cada vez mais dominada pela lógica da ação racional, magistralmente demonstrada em sua análise sobre a burocracia, base para a constituição de um mundo de "especialistas sem espírito"); por outro, em diversos momentos, base para a construção de interessantes análises empíricas sobre as sociedades ocidentais do século XX. Merece destaque, por exemplo, a escola de Chicago, com seus estudos sobre o fenômeno urbano e o diagnóstico da miséria humana vivendo em grandes metrópoles, seres desenraizados, extraídos de um espírito comunitário preexistente, e agora capturados por uma lógica do interesse individual; ou mesmo o diagnóstico de Adorno e Horkheimer sobre o *aufklärung* (iluminismo), destruidor das consciências e instaurador de uma ordem alienada[15].

Mas Simmel adentra o século XX, sendo fonte inspiradora da sociologia contemporânea, principalmente a partir do que se costumou designar por guinada relacional (*relational turn*)[16], quer dizer, a reivindicação da centralidade das redes sociais para a análise do fenômeno social. Este movimento, iniciado no início deste século, é acompanhado pela igualmente central importância do fenômeno do espaço, agora com ênfase em seu conteúdo relacional. Deste modo, também teríamos, para alguns autores, também a guinada espacial (*spatial turn*[17]), movimento que acompanha o desenvolvimento dos debates sobre o fenômeno das redes sociais. Simmel, como veremos, ocupa importante posição neste debate. Convém, antes de iniciarmos nossa análise sobre o fenômeno das redes e modernidade tardia, tecermos algumas breves considerações sobre a questão do espaço, importante conceito para a compreensão da nossa temática central, a de sociabilidades em sociedades tardias, marcadas profundamente por movimentos de territorialização e desterritorialização.[18]

15 Sobre a recepção da obra de Simmel no Universo acadêmico norte-americano e europeu, consultar Habermas, Jürgen. (1996) Georg Simmel on Philosophy and Culture: Poscript to a collection of essays. Critical Inquiry, 22 (spring 1996).

16 Consultar a respeito Depelteau, François. (2018) The Palgrave Handbook of relational sociology. Geverbestrasse, Switzerland, Palgrave ed.

17 Ver Löw, Martina. (2016) The Sociology of Space: Materiality, Social Structures, and Action . London, Palgrave.

18 Sobre o assunto, consultar Haesbaert, Rogério. (2014). Viver no limite. Território e multi/transterritorialidade em tempos de in-segurança e contenção. Rio de Janeiro, Ed. Bertrand Brasil; Haesbaert, Rogério. (2004). O mito da desterritorialização: do fim dos territórios à multiterritorialidade. Rio de Janeiro, ed. Bertrand Brasil.

Sobre o espaço

Uma das principais questões para a compreensão da Sociologia Simmeliana é a da formulação sociológica do conceito de espaço. Se, por um lado, ele implicitamente adota a concepção de Kant -inspirado na geometria euclidiana -, sobre o espaço enquanto um conceito aprioristicamente vazio, a ser preenchido pelos objetos do mundo, para Simmel a compreensão dos fenômenos sociológicos se daria a partir da interação entre pessoas, na possibilidade de coexistência. Seria, desta forma, um espaço puramente relacional, ocupando primariamente uma base física, sobre a qual as pessoas se lançariam no mundo para a construção de suas biografias. Assim,

> "Acusar o entendimento de espaço de Simmel de se basear exclusivamente na concepção de espaço como um contêiner, ou de ser uma interpretação primária do espaço, seria superficial e negligenciaria a concepção de espaço de Simmel, fortemente ancorada em Kant, a qual, de certo modo, serve de base para sua compreensão sociológica do espaço. Assim como para Kant, o espaço para Simmel também é definido pela possibilidade de coexistência. E tal como para Kant, também para Simmel o espaço é uma condição formal do social, sua condição sine qua non. A interação transforma o que antes era vazio e insignificante em algo significativo para nós; ela o preenche ao mesmo tempo que possibilita sua existência." (Schroer, 2006, p. 35)

O fenômeno do espaço em Simmel (1999) é objeto de um capítulo em sua *magnum opus*, Sociologia, onde apresenta as principais questões de sua teoria. Neste livro, temos duas partes importantes, de interesse para envolvermos a sua teoria do espaço, bem como algumas antecipações – ou insights importantes – para compreendermos este fenômeno no âmbito da modernidade tardia: seu *excursus* sobre o estrangeiro, e seu capítulo sobre o espaço.

A referência básica em Simmel para a compreensão desse fenômeno é Kant. Simmel inicia sua análise a partir desse autor:

> "Kant define o espaço como 'a possibilidade da coexistência' – este é também o seu papel sociológico; a ação recíproca faz do espaço, até então vazio e insignificante, algo para nós, ela o preenche ao mesmo tempo em que o torna possível." (Simmel, 1999, p. 601)

Diferente de Kant, entretanto, o espaço não é vazio, a ser preenchido pelos objetos da percepção. O espaço social é uma construção somente possível a partir de dois

ingredientes inseparáveis: a sua constituição física, de proximidade e distância entre coisas (aqui *coisas* referindo-se aos artefatos humanos, a base territorial da constituição da sociedade), mas também as representações simbólicas das práticas sociais exercidas cotidianamente, o que Simmel designa de *vorgesellschaftung*, sociação, a base de sua sociologia. As localizações subjetivas dos processos de sociabilidade, ao lado da âncora territorial constituem um campo indivisível para as práticas humanas, necessariamente inscritas neste espectro. Neste sentido, como observa Löw (2016, p. 06).

> "O espaço existe, assim, em afinidade com a objetividade da sociação. Com isso, ele funciona como portador do sentido objetivo das formas sociais. As formas de sociação se expressam, entre outras maneiras, em configurações espaciais e são, por sua vez, estabilizadas por essas mesmas configurações. O conceito de forma, desenvolvido de modo a abranger tanto as estruturas objetivas quanto as constantes interações entre indivíduos, permite lançar uma visão dupla sobre o espaço... Simmel distingue cinco qualidades do espaço que são relevantes, em diferentes graus, para diversos processos de sociação: exclusividade ou unicidade, divisibilidade por meio de delimitação ou traçado de fronteiras, fixação de conteúdos, proximidade e distância sensorial, e movimento ou mudança de lugar"

Podemos, desta forma, perceber que a âncora espacial é um ingrediente fundamental para a constituição do fenômeno social, estruturado em complexas teias de sociabilidade, um processo que Simmel designa de sociação, cujas manifestações particulares são expressas em seus conteúdos inscritos nas relações cotidianas entre as pessoas. As suas formas, por sua vez, constituídas para instrumentalizar a possibilidade de construção de unidades relativamente mais rígidas do fenômeno social, desta forma, para o estabelecimento de conceitos que permitam organizar a multitude do comportamento da alma humana, inclusive comparando-o entre diversos períodos históricos.

Fato importante a assinalar é que Simmel, igualmente com Weber não dissocia história e sociologia, sendo o fenômeno sociológico intrinsecamente histórico, e vice-versa. Há, ainda um outro ingrediente importante na sociologia simmeliana, o conteúdo vitalista de sua teoria, incorporando o conceito de Bergson sobre a realidade. O conceito de energia vital é chave para a compreensão do desenvolvimento das coisas, impulsionando-a para a cada vez maior complexidade[19]. Assim, a complexidade das práticas sociais é recortada também pela sua cada vez mais densa e rede de processos (*sociações)*, que se alia a um movimento de desorganização/reorganização,

19 Ver sobre o assunto VANDENBERGHE, Frédéric. (2018) As sociologias de Georg Simmel Petrópolis, Editora Vozes.

chave para o entendimento dos processos sócio-históricos que caracterizam a civilização humana. Diferentemente de teorias tradicionais de evolução e mudança social – criticadas por Simmel – os processos sociais, ao lado da singularidade e consequentemente imprevisibilidade de seu curso, pode assumir alguns contornos "universais" sem, entretanto, nunca se desvincular do que Elias denomina de socio gênese.[20]

Mas as configurações espaciais de uma sociedade não poderiam ser compreendidas plenamente sem outro importante fator, o da fronteira. Fenômeno ancorado principalmente no ritmo das sociabilidades – embora haja condicionantes físicos, como cursos de rios, cadeias de montanhas ou outros – os processos sociais são o ingrediente fundamental para a definição simmeliana de fronteira:

> "O ser humano, para Simmel, é tanto um 'ser de fronteira' quanto um ser de ligação, alguém que precisa sempre separar e que não pode unir sem antes separar. A estrutura da conexão e da troca determina as formas pelas quais a sociedade estabelece limites. A fronteira, segundo sua conhecida e frequentemente citada definição, não é um fato espacial com efeito sociológico, mas um fato sociológico que assume forma espacial (p. 269) ... O espaço em si, para Simmel, representa uma forma sem efeito, que inicialmente não tem significado social. Só quando o espaço é preenchido por acontecimentos sociológicos é que a formação da fronteira pode ser compreendida em seu verdadeiro sentido. (Mau, 2018, p. 270)"

Os arranjos socioespaciais variam segundo culturas, e segundo diferentes momentos civilizatórios. Assim, por exemplo, povos de zona rural do Japão[21] organizam o pertencimento/exclusão e os limites das fronteiras ao mesmo tempo, considerando as práticas ancestrais de pertencimento (frequentemente ligadas a atividade laboral, de pastoreio e cultivo), ao mesmo tempo que representações territoriais que incluem ingredientes de características do espaço físico, como montanhas, cursos de rios, passagens etc. Passamos agora para o ponto central de nosso ensaio: a contribuição de Simmel para a compreensão das sociedades ocidentais contemporâneas.

---

20 Consultar a respeito. ELIAS, Norbert. (1990) O processo civilizador. Vol I uma história dos costumes. Rio de Janeiro, Ed. Zahar; e ELIAS, Norbert. (1993) O processo Civilizador, vol II Formação de Estado e Civilização. Rio de Janeiro, Editora Zahar.

21 Consultar sobre o assunto Kato, Shuichi. (2012); Tempo e espaço na cultura japonesa. São Paulo, Estação Liberdade.

Simmel, a modernidade tardia e as novas sociabilidades

Os tempos modernos colocam possibilidades relativamente mais amplas de escolhas, de construção de trajetórias próprias, individualizadas; mesmo assim, a partir de combinações cada vez mais complexas, a sociedade se estrutura em campos de sociabilidade relativamente rígidos, com pertencimentos impermeáveis aos estrangeiros. Forma-se, desta maneira, uma ordem, uma combinação que se estrutura em padrões relativamente previsíveis, ao mesmo tempo que incorporando uma lógica combinatória complexa resultante das trajetórias reticulares dos indivíduos. Assim, segundo Simmel, "quanto mais numerosos, menos chances se tem que outras pessoas apresentem a mesma combinação de grupos" (Simmel, 1999, p. 44). Há a rigidez estrutural do pertencimento, mas também uma visível flexibilidade e diversidade das intersecções decorrentes das escolhas dos indivíduos em suas trajetórias biográficas.

Os fluxos de sociabilidade, ao mesmo tempo em que moldam o indivíduo, único em suas escolhas e experiências, o inscrevem em um campo de reconhecimento. Vendo-se a partir do olhar dos outros, ele constrói sua identidade e, consequentemente, dá-se um sentido à existência. Mas, também estas sociabilidades têm um conteúdo "prático" direto, são *locus* da reprodução, onde recursos são mobilizados, distribuídos, confirmando-se também uma estruturação que, para além da organização desigual da sociedade, com consequente hierarquização das pessoas, implica no aprendizado das formas de acesso a estas fontes de riqueza, tipificadas em uma variedade tão rica quanto a existência (monetária, afetiva, de informações), e organizadas em inscrições sociais diversas: o mercado (dinheiro), o Estado (poder) e as sociabilidades cotidianas das relações interpessoais. Todas as formas são o resultado de práticas interativas entre pessoas, os seus efeitos são igualmente inscritos na solidariedade e na violência.

As sociedades da modernidade tardia, da época de globalização guardam bem as características desta descrição de espaço em Simmel. Aprofundando mais ainda as construções da espacialidade geométrica e simbólica, temos agora pessoas em interação, compartilhando os territórios, mas ao mesmo tempo distantes, enclausuradas nas particularidades de suas culturas. As grandes metrópoles do mundo da modernidade tardia, muito mais que Berlim do final do século XIX de Simmel, aprofunda mais as proximidades/distâncias de povos diferentes, interagindo e vivendo juntos, mas afastados no reconhecimento do outro, estrangeiro, distante, e, às vezes, hostil. Fenômeno bem descrito em a Miséria do Mundo de Bourdieu, onde franceses

de souche e magrebinos compartilham os gigantescos blocos de apartamentos nas *banlieues* parisienses.[22]

Assim é possível pensar este próximo/distante a partir de dimensões totalmente diferentes daquelas descritas por Simmel, mas guardando todas as suas características: "A distância dentro dessa relação indica que alguém que está próximo é distante, mas sua condição de estranho indica que alguém que é distante é próximo. O estado de ser um estranho é, evidentemente, uma relação completamente positiva; é uma forma específica de interação". (Ethington, 2005, p. 52)[23]

São, como percebemos, instigantes as questões colocadas por Simmel e que nos oferecem preciosos insights para a análise de nossas sociedades contemporâneas. O diagnóstico da modernidade, as construções de sociabilidades decorrentes das profundas transformações passadas pelas sociedades europeias do século XIX são agora remodeladas, atualizadas pela crescente importância das comunicações mediadas pela internet. O diagnóstico da modernidade, entretanto, permanece atual, e diríamos até, com contornos muito mais visíveis. Diversos estudiosos têm-se atido a uma agenda de pesquisa fortemente influenciada por Simmel, instrumentos úteis para a compreensão deste mundo da modernidade tardia. Recentemente, com a guinada relacional, vemos incorporado um importante recorte teórico-metodológico, o fenômeno das redes, como veremos a seguir.

O mundo das redes, ou sobre como as pessoas organizam seu cotidiano

Importa também acrescentar neste desenho Simmeliano dos processos sociais subjacentes à formação das sociabilidades outro importante conceito, que, embora não diretamente apresentado em Simmel, é chave para a compreensão de sua sociologia: a abordagem relacional do fenômeno social.

Analisar sociabilidades, para Simmel, significa também incorporar a discussão sobre redes sociais. Simmel coloca aqui um dos pontos fundamentais de sua teoria, problematizado posteriormente por outros autores que trabalham a disciplina: a noção de redes tem algo de novo, substancial e diverso das outras principais abordagens da teoria sociológica, que é o fato de indicar uma possibilidade concreta para a superação da dicotomia entre agência e estrutura; entre os lugares do indivíduo e da estrutura social na determinação dos fenômenos sociais.

---

22 Ver Bourdieu, Pierre (2012) A miséria do mundo. Petrópolis, Editora Vozes, 2012.

23 Ver também Simmel, Georg. (1972) The Stranger in Simmel on individuality and social forms: Selected writings. Donald N. Levine (Ed. y Trad.) (pp. 143-149), Chicago, University of Chicago Press.

A anotação do campo relacional enquanto instrumento indispensável para a análise do fenômeno social embora venha sendo discutida recentemente – inclusive com a inscrição de uma nova tendência teórico-metodológica, o *relational turn* – não é recente. Cassirer (1906/1994, p. 03), filósofo neokantiano contemporâneo de Simmel, já assinalava a importância de se considerar o fenômeno relacionalmente, em uma obra clássica do início do século XX: "[como resultado da aplicação do modo de pensamento relacional], os conceitos científicos não mais aparecem como imitações de existências coisificadas, mas como símbolos representando ordens e articulações funcionais presentes na realidade".

Trata de "dessubstancializar" o fenômeno social, quer seja tratado a nível micro (a perspectiva dos atores) ou macro (a perspectiva da estrutura). Assim, partimos do princípio de que o fenômeno social não pode ser pensando a partir de seus atributos (inscritos no campo dos indivíduos, como raça, gênero, escolaridade, renda, etc.), e que as opções metodológicas, quer partindo do indivíduo ou da estrutura não podem ser pensadas enquanto fenômeno, ou processo, nem mesmo em objetivismo ou subjetivismo, estrutura ou agência. A virada relacional, na expressão de Dépelteau (2018), implica em pensar o objeto de estudo da sociologia ou das ciências sociais a partir da sua inserção em campo relacional – não necessariamente reticular, pois algumas teorias que consideram este campo não estão inscritas no que vem designado Análise de redes sociais – e tem um conteúdo metateórico; quer dizer, antes de se pensar em uma abordagem teórico-metodológica qualquer, considera-se a própria natureza do fenômeno. No campo da sociologia quem colocou pioneiramente esta questão foi Emirbayer (1997), com o seu já clássico manifesto por uma sociologia relacional, o que não significa que tenha sido ele que tenha o primeiro a construir um modelo teórico a partir deste ponto de vista. Antes disso os filósofos já vêm discutindo esta questão, talvez ainda do ponto de vista demasiadamente metafísico. Entre os modernos, com Descartes, depois Kant, e contemporaneamente, os trabalhos de Cassirer (1906/1994) que, entre os neokantianos se destaca com a sua obra sobre a substância e função do conceito, ou como informa o subtítulo da obra, uma investigação sobre as questões fundamentais da crítica do conhecimento[24].

Mas Simmel também apresenta outra importante contribuição para a compreensão dos tempos modernos, na medida em que antecipa olhar das redes, revigorado a partir do final do século XX com a revolução da informática, capaz de processar um número enorme de dados. A chamada guinada reticular, revolucionando as ciências sociais com novos modos de desvelar empiricamente seus segredos, confirma a validade dos conceitos como *Tertius gaudens*, círculo social, as dimensões quantitativas dos grupos. Referidos conceitos são atualmente utilizados para explorar empiricamente as redes sociais de forma geral, incluindo aquelas resultantes

24 Ver Cassirer (2015).

de interações diretas ou aquelas mediadas pela internet, a partir da comunicação a partir das mídias denominadas "redes sociais" (Facebook, Instagram, *X*).

A impessoalidade, o anonimato, as distâncias e proximidades espaciais foram aprofundadas nestes tempos modernos, com a facilidade e o barateamento das viagens, permitindo deslocamento de pessoas e consequentemente o encontro dos diferentes transformando o mote liberal de igualdade em diferença: somos iguais, mas diferentes, de um lado. Por outro, a construção dos espaços sociais descolados da âncora territorial permite compreender de forma mais clara a segunda dimensão do espaço colocada por Simmel, aquela derivada da proximidade/distância simbólica: é possível a interação mediada pela tecnologia - fenômeno que existia há tempos como é o caso dos correios, do telefone e do telégrafo, mas no século XXI expandido de maneira impensável para um berlinense do século XIX como Simmel.

A influência de Simmel para a construção do paradigma da análise das Redes sociais pode ser claramente percebida ainda muito cedo na história da sociologia: a escola de Chicago. Diversos artigos de autoria de Simmel foram publicados na American Journal of Sociology[25], no início do século, pouco depois da morte de Simmel. Fato importante, o da publicação de seus textos em língua inglesa, permitiu o acesso ao público acadêmico norte-americano, principalmente aqueles ligados à nascente escola de sociologia urbana, abrigada na Universidade de Chicago. Seus ensaios sobre a cidade, "a metrópole e a vida mental"[26], por exemplo, e aqueles muitos fragmentos de sua "filosofia do dinheiro" e de sua obra principal "sociologia", foram importantes fontes para a construção e detalhamento de conceitos como sociabilidades, interação, círculos sociais, centrais para a teoria das redes sociais.

A recepção de Simmel, como vimos, se estende além da sociologia, *stricto sensu*. Temos notícias de autores como Lukács (em especial nos seus estudos sobre literatura), Benjamin (em seus ensaios sobre a vida urbana), Habermas (principalmente no ponto referente a racionalidade instrumental), Adorno e Horkheimer, Heidegger e Husserl (quando trata de questões ligadas ao ser, cultura e *lebensanschauung*), [27]

25 Ver Levine, D. (1975) sobre o assunto, Simmel's Influence on American Sociology. American Journal of Sociology, Volume 81, Number 4

26 Simmel, G. (1950). The Metropolis and Mental Life. In K. H. Wolff (Ed.), The Sociology of Georg Simmel (pp. 409-424). New York: The Free Press. Publicado originalmente em Simmel G (1903) Die Großstädte und das Geistesleben. In: Petermann T (ed.) Die Großstadt: Vorträge und Aufsätze zur Städteausstellung. Dresden: von Zahn & Jaensch, pp. 187–206. Este artigo, embora tenha sido publicado em inglês na década de 1950, foi referência importante de R. Park, um dos fundadores da escola de sociologia urbana de Chicago. Park conhecia o trabalho de Simmel, que publicou outros importantes artigos na American Journal of Sociology.

27 Sobre o assunto ver a introdução da obra de Simmel. Müller, Hans-Peter. (2018) Simmel-Handbuch. Begriffe, Aktualität. Berlin, Suhrkamp Verlag. Husserl era amigo de Simmel e mantinha com ele intensa correspondência. Alguns autores assinalam influências importantes de Husserl sobre a obra de Simmel, embora as referências de Husserl sobre Simmel não sejam importantes.

Passado um tempo de esquecimento, Simmel retorna aos estudos sociais, principalmente a sociologia, com a teoria das redes sociais. A partir do final da década de 1970, com o *relational turn*, a leitura de Simmel agora é focada em questões caras a sociologia, já tratadas em autores da primeira metade do século XX, mas de certa forma afastadas do campo simmeliano da sociologia e suas formas de sociação. Desta vez, recuperando alguns conceitos da sociologia – como por exemplo interação, sociabilidade, processos sociais – Simmel é fonte inspiradora desta nova sociologia, que tem por âncora o caráter relacional do fenômeno social. A análise de redes sociais não é algo novo, como vimos, mas assume importante potência analítica quando incorpora poderosas ferramentas metodológicas derivadas de sua formalização matemática, a partir da teoria dos grafos e da álgebra matricial, que, com a introdução da informática, permite construções formais mais abrangentes.

Tabela 01

Sociabilidades: alguns conceitos centrais, já trabalhados em Simmel

	BAIXA DIFERENCIAÇÃO	*ALTA DIFERENCIAÇÃO*	*Conceitos Simmelianos*
Composição do grupo de referência	Homogênea / Homofilia	Heterogêneo / Vazios estruturais	Dimensão quantitativa dos grupos / Atitude blasée
Formação de consenso/conflito	Baixa densidade moral. Consenso por unanimidade	Overlapping consensus / (Rawls, 2016)	Díade, Tríade, sobre o conflito (divide et impera, tertius gaudens)
Grupos de referência	Sociabilidades primárias	Sociabilidades secundárias	desenvolvimento da individualidade
Vínculo territorial	Forte	Fraco	Espaço, fronteira
Círculos sociais	Restritos por status adscrito	Ampliados por status adquirido / Fortemente mediado por "redes sociais"	Círculos sociais
Mídias sociais	Correspondência / Emissários	Correspondência / Telefone / Internet	Círculos Sociais

Fonte: elaboração própria

Com efeito, as informações da tabela 01 nos permitem mostrar que importantes conceitos da sociologia em Simmel foram revisitados, e trabalhados agora principalmente a partir da Análise das redes sociais. Assunção principal da Tese Simmeliana,

sobre o caráter relacional do fenômeno social, é fortalecida quando se verifica que algumas importantes medidas da Teoria das redes (centralidade, multiplexidade, homofilia, vazios estruturais, entre outros) confirmam muitas das descrições do autor, a maioria com forte conteúdo não empírico – impressionista, no dizer de Durkheim. Desta série de conceitos, trabalhamos agora com a ideia de círculos sociais, importante instrumento para a compreensão das sociabilidades do mundo contemporâneo nesta modernidade dominada pela internet. Fenômeno que aqui designo por círculos virtuais (Fontes, 2014).

Um exemplo: Sobre os círculos sociais

Em referência à definição de Simmel sobre círculos sociais, podemos pensar em campos de sociabilidades ligados a interesses, orientações identitárias e compartilhamento de situações de vida semelhantes. Seriam, desta forma, constituídos por interações sociais com conteúdo específico. Na análise de Simmel sobre os círculos sociais – referência direta às Guildas Hanseáticas, há um fenômeno similar nas sociedades contemporâneas, que denomino círculos virtuais, cuja característica fundamental é a construção de grupos de pessoas que se comunicam a partir da internet, motivados por interesses comuns. Participam de interações com conteúdo predominantemente de laços secundários, mas também com potencial para ativação de laços primários, com possibilidade de estas interações virtuais transformarem-se em sociabilidades ancoradas territorialmente.

A vida cotidiana se estrutura em sociabilidades, pelas quais os indivíduos se localizam em uma geografia social que organiza o viver em campos bastante bem demarcados, localizados institucionalmente e especializados segundo o que se objetiva, segundo o que se busca por satisfação de interesses. (Fontes, 2014) Os chamados círculos sociais, na expressão de Simmel, cunham individualidades, na medida em que as experiências cotidianas são únicas, de conteúdos relativamente peculiares, mas com formas adequadas a um campo histórico no qual se ancoram as instituições. Indivíduos, na modernidade, circulam cada vez mais, escolhem suas trajetórias biográficas - elas mesmas estruturadas em sociabilidades e em inserções sociais.

O fenômeno de Círculo social está ligado, em primeiro lugar, ao da crescente diferenciação social; em segundo, do aprofundamento da liberdade humana, da possibilidade de escolha de seus grupos de referência. Os círculos sociais, grosso modo, implicam inscrições de sociabilidade que têm por princípio a escolha dos indivíduos: escolhas políticas, morais, econômicas, que fazem com que as pessoas movimentem sua biografia a partir de tramas reticulares bastante singulares, características de

trajetórias onde a possibilidade de movimentar-se entre grupos e geograficamente é ampliada. Conforme Simmel (1999, p. 409), o pertencimento geográfico/territorial e de inscrição em grupos de pertencimento adquiridos (etnia, classe social, pertencimento comunitário) é substituído por aqueles que resultem em interesse individual, consequentemente de maior possibilidade de escolha individual.

Campos de pertencimento ainda não totalmente flexíveis, uma vez que os processos de mobilidade social e territorial ainda são bastante rígidos, mas que implicam, pela primeira vez, na construção de um mundo plural, diverso, com encontro de pessoas diferentes, organizando-se ainda em pequenas comunidades, mas interagindo entre elas. A assim denominada globalização, inicialmente pensada em um movimento de construção de uma grande comunidade global, homogeneizada, agora é repensada em algo como *glocalização*[28]. Quer dizer, diante do ritmo moderno das grandes metrópoles, atraídas pelo brilho das cidades, e inscritas em um cotidiano homogeneizador, espalhadas pelo planeta, principalmente com agendas, fluxos e cotidianos padronizados, os indivíduos buscam âncoras de identidade que possam preencher o sentido da existência, esvaziado pela crescente perda do sentido de si do cotidiano da modernidade tardia.

Mas o ritmo da modernidade tardia é implacável, produzindo efeitos devastadores sobre a psiquê humana, entorpecida pela violência do viver encolhido na competição e busca por performance, cansada de uma existência frenética. Autores contemporâneos assinalam bem os efeitos não desejáveis da hiper racionalização: Han (2015) cunha o termo sociedade de cansaço para descrever as consequências da busca constante por produtividade e eficiência: as pessoas, ininterruptamente, vivem para o consumo, para a busca de performance, ingrediente importante no reconhecimento social. Ehrenberg (2008), por sua vez, comparando as sociedades francesa e estadunidense, chega a uma conclusão semelhante: a extrema competição, o preenchimento do sentido da vida exclusivamente orientado para o sucesso (medido em termos profissionais, de estilo de vida, de inserir-se exitosamente nos círculos de consumo de sua classe social), esgota, esvazia os indivíduos. Recentemente, Rosa (2019), em um desdobramento de seu conceito de aceleração, propõe como solução a existência de sociedades com "ressonância", aquelas que conectariam exitosamente indivíduos inscritos na frenética vida moderna, uma reintrodução ao mundo não alienado, onde a natureza, a sociedade e as pessoas convergiriam na direção de uma ordem social mais estável, menos deslocadora dos indivíduos de seus círculos de pertencimento.

28 Consultar Öztürk Aykaç, N. (2021). An overview on globalization discussions through the concept of culture, *Culture and Civilization*, *1*(1), 7-17; Roudometof, Victor (2016). Glocalization: A Critical Introduction, New York, NY: Routledge, 2016.

O que esses autores descrevem mostra claramente a relação com o conceito simmeliano de "atitude blasée", um dos efeitos mais devastadores da multiplicação de sensações vivenciadas por pessoas habitando nas grandes metrópoles, de um lado, mas ao mesmo tempo o seu extremo isolamento, característico de perfis humanos cada vez mais individualizados, desterritorializados, desenraizados de seus pertencimentos ancestrais. A indiferença, o anonimato, o isolamento têm por resultado a construção de barreiras e tentativas de proteção de um eu cada vez ameaçado por intensos estímulos de viver em grandes metrópoles[29]

Este primeiro campo do diagnóstico da modernidade em Simmel – a crescente individualização - construído a partir de seu conceito de círculo social, se junta ao segundo, a própria natureza estrita do fenômeno, que iremos analisar em sua manifestação mais típica e ainda pouco compreendida: a internet enquanto mídia para a produção de sociabilidades. Para isso, centrar-me-ei em exemplos: (a) o que designo círculos virtuais da loucura[30]; e (b) as redes sociais mediadas pela internet.

As redes sociais mediadas pela internet são um fenômeno recente, surgido a partir da popularização da Internet II (surgida em 1996)[31], que permitia interação em tempo real com os participantes. Contrariamente ao primeiro momento da Internet, quando as comunicações ainda eram estabelecidas unidirecionalmente (os blogs, os correios eletrônicos, os sites de notícias), agora havia a possibilidade de haver comunicação instantânea, inaugurando as redes sociais mediadas pela internet onde os participantes estabeleciam contato direto. Mais ainda, além dos contatos diretos entre duas pessoas (que de qualquer forma poderiam ser acessados a partir de instrumentos utilizando-se de VOIP (comunicação por voz via internet), o surgimento das redes sociais mediadas pela internet não somente permitiu a comunicação entre duas pessoas, mas também o desenvolvimento de "comunidades", grupos de pessoas que se reuniam a partir de interesses comuns (amizade, filiação política, artística, estética...). Formam "redes", no sentido tradicional da expressão, com possibilidades de acesso restrito (redes primárias) até aos mais ligados diretamente a uma comunidade de interesse (redes secundárias). O Facebook, plataforma de comunicação mais

29 Consultar Simmel (1973).

30 A expressão "loucura" aqui é usada provocativamente, para lembrar o profundo estigma sofrido pelas pessoas em adoecimento psíquico.

31 Consultar a respeito Charles Alves de Castro, Isobel O'Reilly, Aiden Carthy. (2022) "The Evolution of the Internet and Social Media: A Literature Review," International Journal of e-Education, e-Business, e-Management and e-Learning vol. 12, no. 1, pp. 30-41, 2022. DOI: 10.17706/ijeeee.2022.12.1.30-41

famosa e antiga[32], atinge no final de 2023 mais de três bilhões de pessoas, espalhadas em quase todas as regiões do planeta[33].

As redes sociais mediadas pela internet hoje são um fenômeno global, um negócio bilionário e fonte controversa de manipulações políticas, de falsas informações, de hiper comunicação[34]. A sua disseminação foi possibilitada por dois fatores centrais: (a) o barateamento dos custos de acesso à Internet. Empresas de comunicação disponibilizam planos de Internet cada vez mais baratos, substituindo os antigos cybercafés, bastante populares até pouco tempo. Nestes espaços, o acesso à internet era possibilitado pelo aluguel por tempo de uso de equipamentos conectados à rede, ou mesmo pelo aluguel de aparelhos celulares para chamadas telefônicas ou acesso à Internet, como era o caso em algumas regiões da África. As populações de países mais pobres conseguiam, desta forma, escapar aos custos de acesso à rede; (b) a popularização dos smartphones, equipamentos surgidos no início do século XXI, a partir da difusão da rede de telefonia celular. Com os smartphones, as operadoras de telefonia também disponibilizavam planos mensais de acesso à rede. Os preços destes aparelhos tornam-se cada vez mais baratos, o que praticamente universalizou o acesso à rede. Com efeito, conforme nos informa o IBGE[35], mais de 88% da população brasileira a partir dos dez anos de idade tem acesso à internet. Como resultado, o que se constata é uma frequência de uso muito intensa das facilidades oferecidas pelos aparelhos celulares: em lugares públicos, como nos transportes coletivos, nas agências governamentais, nas praças etc., a quantidade de pessoas ocupando-se em ler notícias, interagir nas plataformas de redes sociais, ou simplesmente assistindo a vídeos de curta duração é impressionante.

No início, ainda mesmo quando a internet 2.0 não tinha se estabelecido, as visões mais otimistas da web eram mais otimistas. Falava-se de cibercultura, de democracia digital (ou ágora eletrônica), da potência construtiva da comunicação da rede e sua contribuição para diminuir as distâncias entre as pessoas, ou mesmo de incrementar a paz mundial. Autores como Levy (2004), por exemplo, enfatizavam uma nova ordem mundial construída a partir de uma maior integração da humanidade, com as barreiras de comunicação quebradas e consequentemente integração intercultural sendo facilitada. Anunciava-se o fim das mídias verticalizadas, manipuladas pelas

32 Surge em 2004.

33 Consultar Facebook.com Website Analysis for June 2025 Acesso em 18/07/2025 A exceção mais notável é a China, que possui sua própria plataforma de comunicação.

34 Que pode ser definida como uma carga de informação muito maior que a razoável, resultando em saturação cognitiva dos usuários frequentes da Net.

35 Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.

elites, sendo substituídas pelas de conteúdo horizontal, onde todos teriam espaço para se expressar.

Do ponto de vista das sociabilidades, outros autores anunciavam o retorno da comunidade, permitindo afastamentos e reagrupamento de pessoas em interações sociais com forte conteúdo de proximidade (as redes primárias), agora permitido em função da eliminação das distâncias. A revolução dos transportes (a popularização do transporte aéreo, redes rodoviárias e ferroviárias mais densas, conectando pessoas mais rápida e eficientemente) é completada pela internet, onde as limitações do tempo e espaço são eliminadas[36].

Estas questões foram trabalhadas mais de perto, quando do exame das redes sociais mediadas pela internet. Ainda não estando nos tempos da internet 2.0, as suas análises são bastante limitadas – e talvez, como veremos, um pouco otimistas – mas dizem respeito a um ponto central: de que é possível pensar Simmel, e sua ideia sobre círculos sociais a partir do mundo virtual. Wellman, um autor bastante popular nos finais dos anos de 1990, argumenta desta forma:

> "Mais recentemente, sociólogos descobriram que tais laços de vizinhança e parentesco são apenas uma parte das redes comunitárias gerais das pessoas, já que carros, aviões e telefones permitem manter relacionamentos a longas distâncias. Percebeu-se que as comunidades não precisam ser necessariamente grupos solidários de vizinhos muito próximos, mas podem também existir como redes sociais de parentes, amigos e colegas de trabalho que não moram obrigatoriamente nos mesmos bairros. Não é que o mundo seja uma aldeia global, mas, como McLuhan originalmente disse, a "aldeia" de alguém pode se estender pelo globo. Essa revolução conceitual mudou a definição de comunidade, antes entendida em termos de espaço — bairros — para agora ser compreendida em termos de redes sociais. ... Analistas de redes sociais precisaram mostrar a sociólogos tradicionais, focados no território, que a comunidade pode se estender muito além do bairro. Por outro lado, participantes de comunidades virtuais já partem do princípio de que redes de computadores também são redes sociais que atravessam grandes distâncias". (Wellman, 1999, p. 333)

A Internet, como percebemos, se instalou definitivamente no cotidiano das pessoas. Podemos inclusive afirmar com segurança que está presente em todas as

36 Aqui temos a famosa tese de Giddens sobre compressão do tempo/espaço. Giddens. Anthony. (1991) As consequências da modernidade São Paulo, Editora da UNESP, 1991.

esferas da sociabilidade humana (trabalho, negócios, compras, amizades, esfera política...) e que hoje seria inimaginável um mundo sem as redes. Fato que é facilmente perceptível quando observamos as pessoas em fila de ônibus, nos balcões de atendimento do serviço público, em salas de aula; enfim, em praticamente todos os espaços – públicos e privados – sempre se tem à mão um smartphone.

Mas o que quero aqui destacar são as redes sociais mediadas pela internet. Hoje, com uma diversidade muito grande, estas plataformas reproduzem os círculos sociais descritos por Simmel, naquela época manifestação importante da diversidade social instalada na modernidade. Para exemplo, temos o caso dos círculos virtuais da loucura, em direta associação com o conceito de Simmel A noção de círculo virtual da loucura, desenvolvida por mim a partir de pesquisa empírica, é dessa forma definida"

> Para os espaços de interação mediados pela Rede Mundial de computado res, denomino círculos virtuais da loucura. Os que deles participam compartilham recursos (conselhos, informações, apoio psicológico), organizam ações coletivas (petições, mobilização online para manifestações), trocam experiências. Enfim, participam de interações com conteúdo predominantemente de laços secundários, mas também com potencial para ativação de laços primários, com possibilidade de estas interações virtuais transformarem-se em sociabilidades ancoradas territorialmente." (Fontes, 2014, p. 121)

Em diversos escritos de minha autoria dedicados à compreensão do fenômeno do transtorno social, verifiquei um fato importante: que a situação de adoecimento sendo crônica, muitas vezes acompanhando os indivíduos em parte importante de sua existência, merece uma abordagem terapêutica diversa daquela descrita por processos curativos: aqui o que importa não é exatamente a remissão completa do estado de adoecimento, mas, na direção adotada pela OMS, que define a saúde enquanto "um estado de completo bem-estar físico, mental e social e não apenas a ausência de doença ou enfermidade"[37]. Assim, não existe uma "bala de prata", uma medicação que, uma vez tomada, provoque a remissão do estado de adoecimento, como acontece, por exemplo, quando o indivíduo é acometido por um processo infeccioso, e lhe é administrado um antibiótico.

O fenômeno do transtorno mental é compreendido a partir de um sistema complexo de sintomas, que inclusive resulta em uma incompletude na sua formulação. Com efeito, ainda, para a maioria dos casos, não se tem certeza sobre quais os fatores centrais na determinação do adoecimento. O plano terapêutico a ser

37 Consultar o site do Ministério da Saúde do Brasil, Acesso em 16/07/2024

estabelecido para a pessoa com transtorno deve considerar uma série de fatores, entre os quais os psíquicos, os fisiológicos, os socioculturais, os socioeconômicos. A intervenção clínica deve ser também multidisciplinar, com a presença de psiquiatras, psicólogos, terapeutas ocupacionais, educadores físicos.

Há um ponto neste retrato complexo que merece nossa atenção: sobre os determinantes sociais. Diversos estudos têm demonstrado que as pessoas com transtorno enfrentam isolamento social, decorrente do estigma e do afastamento de suas atividades cotidianas. Incapacidade para o trabalho, afastamento dos amigos, reclusão, são ingredientes muito comuns entre as pessoas em sofrimento. Mesmo considerando que ser portador de transtorno não implica em estar permanentemente em crise, as marcas do estigma são devastadoras.

Diante deste fato, uma importante questão deve ser considerada: acontece o redesenho dos círculos sociais das pessoas com transtorno mental. Suas trajetórias biográficas são redirecionadas, organizadas no que Goffman (2003) designou como "carreira moral do doente mental": a pessoa é apresentada a uma nova identidade, ou uma parcela importante de sua construção enquanto pessoa, resultado de um longo processo de socialização e da construção dos laços sociais, se modifica definitivamente. Assim, o transtorno mental, antes talvez algo distante, é agora realidade próxima: médicos, instituições de cuidado, outras pessoas com transtorno, grupos de apoio e de ajuda. Com efeito:

> "Assim, a pessoa com transtorno mental progressivamente incorpora um novo papel social e é apresentada a novos campos de sociabilidade, que se acrescentam a seu círculo social anterior. Em alguns casos, abandona espaços antes ocupados (empregos, alguns amigos que se afastam). Regra geral, a pessoa com transtorno mental apresenta um empobrecimento dos laços sociais. Um novo mundo se apresenta àquele que é diagnosticado com uma doença mental: instituições psiquiátricas, grupos de apoio, literatura e informações especializadas, sinais de evitamento e sentimento de rejeição (a marca do estigma é um ingrediente bastante comum). As novas experiências se acrescentam àquelas já existentes e resultantes da trajetória biográfica do indivíduo, construindo-se, desta forma, padrões de identidade antes inexistentes, com campos de interação e de experiências diversas. O círculo social, desta forma, se redefine" (Fontes, 2014, p. 138).

Estudiosos da saúde mental apontam duas importantes variáveis para a compreensão da dinâmica do adoecimento, ligadas diretamente à trama reticular das

pessoas com problemas de saúde: (a) os itinerários terapêuticos; (b) o apoio social. São dois fenômenos relativamente interconectados, origem de um outro mais amplo, o de construção dos vínculos sociais. A pessoa em adoecimento, quando da notícia de seu estado de saúde, busca ajuda, não somente no campo da medicina tradicional, mas também com recursos de cura oriundos de diversos campos. As práticas de cura remetem a um repertório de conhecimento daquele em adoecimento, que é construído a partir de suas trajetórias biográficas, muito além portanto daquele obtido a partir da biomedicina. O campo religioso, o das tradições populares – inscrito em um saber ancestral, transmitido muitas vezes oralmente através de gerações - organizam um repertório de conhecimento que orientam as ações das pessoas para o enfrentamento de sua condição adoecida. Os recursos utilizados são os mais diversos possíveis: transações mercantis no universo da saúde ocidental (consultas médicas, exames, medicação), às vezes cobertas total ou parcialmente pelo Estado, transações religiosas – presentes nos circuitos religiosos, onde os designados religiosos instrumentalizam a comunicação com o divino – busca de práticas de cura ancoradas no saber popular (como por exemplo, rezas, benzeduras, infusões).

O apoio social remete a um campo mais complexo, o do circuito da dádiva, onde recursos são transacionados a partir da tríade dar/receber/retribuir. Normalmente ancorado em sociabilidades primárias (amigos, familiares), constitui-se em importante instrumento para o enfrentamento do adoecimento: práticas do cotidiano que agora necessitam de ajuda de terceiros como alimentação, cuidado e limpeza da casa, acompanhamento em visitas médicas e internamentos hospitalares, em países com baixa institucionalização do cuidado são aquelas mais frequentes[38]. Há também outra categoria muito importante contemporaneamente, onde as redes sociais primárias perdem a centralidade nos círculos sociais das pessoas: os grupos de apoio, estabelecidos por aqueles (e seus familiares) que têm no adoecimento um destino comum. São grupos constituídos para o compartilhamento das adversidades provocadas pelo estabelecimento de um novo status social: o daquele que sofre.

Parte importante desta nova trama reticular é formada pela comunicação mediada pela internet, seja a partir de campos de comunicação (blogs, *sites* de notícias, *sites* de Instituições médicas), ou das redes sociais mediadas pela internet (plataformas como Facebook, Instagram, LinkedIn, entre outras). A estes novos campos de sociabilidade se acrescentam os pré-existentes (muitos deles ocupando agora posições secundárias, como a esfera do mundo do trabalho, inacessível para os incapacitados, ou aposentados prematuramente).

38 Em países onde há um sistema de cuidado mais fortemente institucionalizado, profissionais de saúde (cuidadores, enfermeiros, pessoal de apoio domiciliar) são os mais presentes, financiados pelo Estado.

Este exemplo sobre as redes de apoio mediadas pela internet ilustra bem a utilização do conceito de Círculos sociais de Simmel, bem as possibilidades analíticas de instrumentalização empírica da teoria de Simmel para a compreensão do complexo mundo moderno. Fato que se revela em um expressivo número de pesquisadores que vêm se dedicado ao tema e que utilizam o rico aparato conceitual simmeliano.

Sobre Simmel e a Modernidade, o que podemos aprender para compreendermos o novo mundo?

O diagnóstico de Simmel sobre a modernidade acompanha vários pensadores de sua época e influencia outros que pensam o ocidente até a metade do século XX. Antes do processo de globalização que acontece a partir da década de 1950, com a tentativa de instalação de uma governança global que malogrou, e de modelos de Estado de bem-estar social, que igualmente é questionado posteriormente, tínhamos a modernidade enquanto ameaça ao sentido da existência.

A vida enquanto "*Mehr leben*" não se acompanha da vida enquanto "*Mehr-als-leben*"; quer dizer, que os valores vitais inscritos na subjetividade humana agora se encontram alienados – ou mesmo subordinados – à objetividade nua de uma modernidade que põe em primeiro lugar as instituições que orientam para a racionalidade instrumental, descolando – ou mesmo autonomizando – o subjetivo do objetivo. Ou seja, acontece a partição, a alienação do homem em relação ao mundo. Como afirma Jankélévitch (1925/1988, p. 36) em sua introdução a uma coletânea de Simmel sobre a tragédia da cultura, "isso significa que, por um lado, desenvolvendo-se no plano dos valores vitais, ela progride e se enriquece continuamente *enquanto vida* e, por outro lado, ao se transcender no plano dos valores lógicos e objetivos, torna-se *mais do que a vida*, algo diferente da vida".

A violência da modernidade se faz sentir através da extrema individualização, da alienação resultante da perda do sentido da vida, deslocada para o alimentar de instituições voltadas para objetivos mensuráveis, o cálculo da existência medida em eficiência, em lucro, em alcance de metas. O mundo se torna, no dizer de Foucault, um espaço de uma sociedade disciplinar, do controle das pessoas pelas instituições.

Esta modernidade atinge seu ápice nas duas décadas seguintes ao fim da segunda guerra mundial, quando a Europa é reconstruída, a *pax mundi* reestabelecida a partir do domínio do novo império, o estadunidense. Instituições como o Banco Mundial, o Fundo Monetário Internacional, resultantes da conferência de Bretton Woods instauram regras para esta nova ordem mundial.

A partir do final da década de 1970 uma nova revolução começa a mostrar seus sinais. Profundas mudanças tecnológicas (a informática, o colapso dos modelos de estado de bem-estar social, ao lado do surgimento de fórmulas de governança neoliberais) moldam agora um mundo globalizado em níveis nunca vistos. Esta nova ordem, entretanto, não resulta em uma sociedade global, organizada segundo lógicas de governança e padrões de comunicação estáveis entre as diversas culturas e civilizações, ao contrário, resulta em um mundo multipolar, uma ordem instável, muito menos controlável que aquela de antes, instaurada em modelos de controle muito mais eficientes.

Com a informática, surge um fenômeno ainda pouco compreendido: que a antiga sociedade disciplinar, descrita por Foucault – e mais adiante redesignada por sociedade de controle por Deleuze (1990/1992) – é substituída pelo que veio a ser chamado de sociedade de vigilância, ou capitalismo de vigilância, expressão criada por Zuboff (2020). O antigo controle instalado em campos institucionais visíveis, com regras claras, agora é substituído por empresas privadas que exercem vigilância constante sobre os indivíduos, penetrando em seus espaços mais privados; vigilância intransparente, sem controle. Esse capitalismo de vigilância, segundo Zuboff (2020, p. 22) "sabe tudo sobre nós, ao passo que suas operações são programadas para não serem conhecidas por nós. Elas acumulam vastos domínios de um conhecimento novo proveniente de nós, mas que não é para nós".

Empresas não reconhecem as tentativas de controle das instituições de Estados Nacionais, que se alimentam de dados daqueles que fazem uso da rede mundial de computadores, em seus diversos níveis (os mecanismos de busca dos provedores, os sites de redes sociais, o e-comércio), armazenam, processam e distribuem estas informações para seus clientes (anunciantes, órgãos governamentais, Institutos de pesquisa de opinião), e que guardam a sete chaves os segredos dos algoritmos, instruções mágicas que permitem o controle, a vigilância de bilhões de pessoas.

Que diria Simmel sobre este imenso círculo social formado pelos "amigos" e "seguidores" do Facebook, do Instagram, do Tik Tok? Qual seria a sua reação ao constatar que jovens, adolescentes, adultos e pessoas idosas, todas as faixas etárias e aparentemente todas as classes sociais, culturas e nações do planeta estão agora interconectadas – e certamente controladas – através de meia dúzia de empresas, que acumulam fortunas muitas vezes maiores que muitos países?

A extensão e profundidade do fenômeno ainda estão para ser desveladas inclusive em seu desenho mais geral. O fato é que temos hoje bilhões de pessoas conectadas à rede, experimentando cotidianamente sociabilidades abstratas, totalmente desvinculadas de seus cotidianos. Quem são as centenas de amigos de um

adolescente típico deste planeta no início do século XXI? Simmel já desvendava algo relativamente similar, em uma escala certamente muito menor, quando do seu exame dos efeitos da intensa exposição das luzes da cidade sobre as pessoas, gerando o que ele chamou de atitude blasée. Creio que certamente, embora de natureza relativamente distinta, a superexposição à internet provoca o embotamento, a indiferença e a alienação do mundo. Basta, por exemplo, mostrar como a proliferação das fake news, a substituição de leituras mais demoradas por sites instantâneos de notícias, o consumo de vídeos e de informações as mais variadas possíveis[39]. Em suma, que efeitos têm sobre o cotidiano das pessoas as horas passadas diariamente navegando na rede? É uma resposta ainda inconclusiva, mas com certeza, um fenômeno que afeta profundamente o comportamento destes internautas do século XXI.

Referências bibliográficas

Alves de Castro, C., O'Reilly, I., & Carthy, A. (2022). The evolution of the internet and social media: A literature review. *International Journal of e-Education, e-Business, e-Management and e-Learning, 12*(1), 30–41. https://doi.org/10.17706/ijeeee.2022.12.1.30-41

Béra, M. (2012). Les comptes rendus de Durkheim à L'Année sociologique: Entre certitudes et incertitudes, polémiques et controverses. *COnTEXTES*, (10). https://doi.org/10.4000/contextes.4927

Bourdieu, P. (2012). *A miséria do mundo.* Editora Vozes.

Cassirer, E. (1994). *Das Erkenntnisproblem in der Philosophie und Wissenschaft der neueren Zeit* (Band I). Wissenschaftliche Buchgesellschaft. (Trabalho original publicado em 1906).

Cassirer, E. (2015). *Substanzbegriff und Funktionsbegriff: Untersuchungen über die Grundfragen der Erkenntniskritik*. Facsimile Publisher. (Trabalho original publicado em 1910).

Deleuze, G. (1992). Post-scriptum sobre as sociedades de controle. Em *Conversações: 1972–1990* (P. P. Pelbart, Trad., pp. 219–226). Editora 34. (Trabalho original publicado em 1990).

Dépelteau, F. (Ed.). (2018). *The Palgrave handbook of relational sociology*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-319-66005-9

39 Ver Fisher (2023).

Durkheim, É. (1975a). *Textes 1: Éléments d'une théorie sociale* (V. Karády, Ed.). Éditions de Minuit.

Durkheim, É. (1975b). *Textes 2: Religion, morale, anomie* (V. Karády, Ed.). Éditions de Minuit.

Ehrenberg, A. (2008). *Das erschöpfte Selbst: Depression und Gesellschaft in der Gegenwart (suhrkamp taschenbuch wissenschaft)*. Suhrkamp.

Elias, N. (1990). *O processo civilizador: Uma história dos costumes* (Vol. 1). Zahar.

Elias, N. (1993). *O processo civilizador: Formação do Estado e civilização* (Vol. 2). Editora Zahar.

Emirbayer, M. (1997). Manifesto for a relational sociology. *American Journal of Sociology*, *103*(2), 281–317. https://doi.org/10.1086/231209

Ethington, P. (2005). Georg Simmel y la cuestión de la espacialidad. *Trayectorias*, *7*(19), 46–58.

Ferreira, J. (2000). Da vida ao tempo: Simmel e a construção da subjetividade no mundo moderno. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, *15*(44), 103–117. https://doi.org/10.1590/S0102-69092000000300006

Fisher, M. (2023). *A máquina do caos: Como as redes sociais reprogramaram nossa mente e nosso mundo*. todavia.

Fontes, B. A. S. M. (2014). Tecendo redes, suportando o sofrimento: Sobre os círculos sociais da loucura. *Sociologias, 16*(37), 112–143. https://doi.org/10.1590/15174522-016003705

Giddens, A. (1991). *As consequências da modernidade*. Editora da UNESP.

Goffman, E. (2003). *Manicômios, prisões e conventos*. Editora Perspectiva.

Habermas, J. (1987). *Théorie de l'agir communicationnel* (Vols. 1–2). Fayard.

Habermas, J. (1996). Georg Simmel on philosophy and culture: Postscript to a collection of essays (M. Deflem, Trans.). *Critical Inquiry*, *22*(3), 403–414. https://doi.org/10.1086/448799

Haesbaert, R. (2004). *O mito da desterritorialização: Do fim dos territórios à multiterritorialidade*. Bertrand Brasil.

Haesbaert, R. (2014). *Viver no limite: Território e multi/transterritorialidade em tempos de in-segurança e contenção*. Bertrand Brasil.

Han, B.-C. (2015). *Sociedade do cansaço* (E. P. Giachini, Trad.). Vozes. (Trabalho original publicado em 2010).

Jankélévitch, V. (1988). Georg Simmel, philosophe de la vie. In G. Simmel, *La tragédie de la culture et autres essais* (S. Cornille & P. Ivernel, Trads., pp. 13–87). Éditions Rivages. (Trabalho original publicado em 1925).

Kato, S. (2012). *Tempo e espaço na cultura japonesa*. Estação Liberdade.

Klinger, C. (2018). Kultur, weiblich. En H.-P. Müller y T. Reitz (Eds.), *Simmel-Handbuch: Begriffe, Hauptwerke, Aktualität* (pp. 335–341). Suhrkamp.

Levine, D. N., Carter, E. B., & Gorman, E. M. (1976). Simmel's influence on American sociology. I. *American Journal of Sociology*, *81*(4), 813–845. https://doi.org/10.1086/226143

Lévy, P. (2004). *Ciberdemocracia: Ensayo sobre filosofía política*. Editorial UOC.

Löw, M. (2016). *The Sociology of Space: Materiality, Social Structures, and Action*. Palgrave Macmillan.

Luhmann, N. (1997). *Die Gesellschaft der Gesellschaft*. Suhrkamp.

Luhmann, N. (2016). *Sistemas Sociais: Esboço de uma teoria geral*. Editora Vozes.

Marx, K. (1977). *O capital.* Civilização Brasileira.

Mau, S. (2018). Grenze. In H.-P. Müller & T. Reitz (Eds.), *Simmel-Handbuch: Begriffe, Hauptwerke, Aktualität* (pp. 269–273). Suhrkamp.

Müller, H.-P. (2018). Der enigmatische Simmel und sein ambivalenter Nachruhm. In H.-P. Müller & T. Reitz (Eds.), *Simmel-Handbuch: Begriffe, Hauptwerke, Aktualität* (pp. 11–90). Suhrkamp.

Newman, M. E. J. (2011). *Networks: An Introduction*. Oxford University Press.

Öztürk Aykaç, N. (2021). An overview on globalization discussions through the concept of culture. *Culture and Civilization*, *1*(1), 7–17.

Rawls, J. (2016). *Uma teoria da Justiça*. Martins Fontes.

Rosa, H. (2019). *Resonance: A Sociology of Our Relationship to the World*. Polity.

Roudometof, V. (2016). *Glocalization: A critical introduction*. Routledge.

Schroer, M. (2006). *Räume, Orte, Grenzen. Auf dem Weg zu einer Soziologie des Raums*. Suhrkamp.

Simmel, G. (1903). Die Großstädte und das Geistesleben. In T. Petermann (Ed.), *Die Großstadt: Vorträge und Aufsätze zur Städteausstellung* (pp. 187–206). von Zahn e Jaensch.

Simmel, G. (1910). *Hauptprobleme der Philosophie*. G. J. Göschen. https://socio.ch/sim/hauptprobleme/index.htm

Simmel, G. (1950). The Metropolis and Mental Life. In K. H. Wolff (Ed.), *The Sociology of Georg Simmel* (pp. 409–424). The Free Press.

Simmel, G. (1972). The stranger. In D. N. Levine (Ed. e Trad.), *Simmel on individuality and social forms: Selected writings* (pp. 143–149). University of Chicago Press.

Simmel, G. (1973). A metrópole e a vida mental. In O. G. Velho (Org.), *O fenômeno urbano* (pp. 11–25). Zahar Editores.

Simmel, G. (1978). *The philosophy of money* (T. Bottomore & D. Frisby, Trads.). Routledge & Kegan Paul.

Simmel, G. (1999). *Sociologie: Étude sur les formes de la socialisation* (L. Deroche-Gurcel & S. Muller, Trans.). Presses Universitaires de France.

Vandenberghe, F. (2010). *Teoria Social realista: Um diálogo franco-britânico*. Editora da UFMG.

Vandenberghe, F. (2018). *As sociologias de Georg Simmel*. Editora Vozes.

Watier, P. (2008). Émile Durkheim, G. Simmel et la place du psychosocial. In B. Valade (Ed.), *Durkheim: L'institution de la sociologie* (pp. 99–124). PUF.

Weber, M. (1977). *Economia y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Wellman, B., & Gulia, M. (1999). Net surfers don't ride alone: Virtual communities as communities. In B. Wellman (Ed.), *Networks in the global village: Life in contemporary communities* (pp. 331–367). Westview Press.

Zuboff, S. (2020). *A era do capitalismo de vigilância: A luta por um futuro humano na nova fronteira de poder*. Intrínseca.